



LA RAZÓN HISTÓRICA. Revista hispanoamericana de Historia de las Ideas. ISSN 1989-2659

Número 44, Año 2019, páginas 108-137 www.revistalarazonhistorica.com



Barcelona: cuna y promotora del fútbol en España. Regeneracionismo, modernismo y nacionalismo en los inicios del fútbol (1904-1910)

Xavier Torredadella Flix

Universidad Autónoma de Barcelona (España).

Fernando Arrechea Rivas

Universidad Católica San Antonio de Murcia (España).

Barcelona: birthplace and promotor of football in Spain. Regenerationism, modernism and nationalism in the beginnings of football (1904-1910)

Resumen. En este artículo destacamos la importancia de la Ciudad de Barcelona en la difusión del fútbol en España entre 1904 y 1910. A través de un análisis documental selectivo de fuentes primarias hemos indagado y argumentado sobre un asunto todavía incipiente, y que puede resultar polémico, en el contexto histórico del fútbol en España. Acentuamos la complejidad del contexto social del momento histórico cuando el fútbol se abría paso entre los conflictos suscitados por la llamada “cuestión catalana” y el “problema social”, es decir, los sucesos políticos y sociales que se originaban, por un lado, a partir del creciente autonomismo nacional catalanista, y, por el otro, a partir de los movimientos revolucionarios de la clase obrera. En esta coyuntura, el modelo deportivo que surgía en Barcelona, especialmente con el auge del fútbol, fue ideológicamente forjado por los discursos de una nueva modernidad, revestida de regeneracionismo y nacionalismo. El desarrollo del asociacionismo futbolístico mantuvo una convivencia aparentemente al margen de estos conflictos, aun así, se desprendía una cierta atmósfera de contención ideológica, que no resultó fácil evitar.

Palabras clave: historia del fútbol, Cataluña, Barcelona, nacionalismo catalán, regeneracionismo

Abstract. This article highlights the importance of the city of Barcelona in the spread of football in Spain between 1904 and 1910. Through a selective documentary analysis of

primary sources, we have discovered and discuss an incipient topic, which may also prove controversial, in the history of football in Spain. We accentuate the complexity of the social context at the time when football made its way through the conflicts which arose as a result of the so-called “Catalan problem” and the “social problem”—in other words the political and social events which originated from the growing feelings of Catalanist autonomy on the one hand, and the revolutionary movements of the working class on the other. Against that backdrop the sports model that emerged in Barcelona, especially with the surge in football, was ideologically forged by the discourses of a new modernity, cloaked in regenerationism and nationalism. The development of football associationism remained apparently on the sidelines of these conflicts, although it did emit a certain air of ideological contention which was difficult to avoid.

Key words: history of football, Catalonia, Barcelona, Catalan nationalism, regenerationism

Introducción

Vamos a reforzar la siguiente idea: Barcelona y el asociacionismo deportivo catalán fueron la clave para que la propagación del fútbol en todo el territorio español. Imitar a Inglaterra suponía también imitar a Cataluña, una de las regiones de más influencias europeas. El fútbol en Cataluña se constituyó en el marco de un proceso regeneracionista y de nacionalización de signo catalanista a principios del siglo XX. Esta es una de las principales claves para entender que este deporte emergiera tan rápidamente entre la población catalana, llegando en pocos años a las poblaciones más remotas. El origen popular del catalanismo político es también un elemento para tener en cuenta. El regeneracionismo tenía en Cataluña connotaciones muy singulares, y por eso debemos hacer una lectura de matices, diferente a la mantenida por la historiografía deportiva existente.

Como veremos, las iniciativas catalanas del deporte, aunque planteadas en clave regeneracionista española, no son enteramente reconciliadoras con los sucesos políticos del momento. Que la raíz del deporte español está en el *Desastre* finisecular ya es un hecho demostrado (Torrebadella, 2014). No obstante, hay que matizar algunas cuestiones importantes y atender algunos aspectos sociales de la realidad. En el desarrollo del deporte de principios del siglo XX confluyeron distintos elementos sociales que, en el caso del fútbol, provocaron que triunfara sobre todo en Cataluña, y se extendiera en pocos años por todo el país. Entre estos elementos de confluencia, por ejemplo, se encuentra la moda que representa el estilo de vida anglosajón y el dominio del Imperio Británico en el mundo, el anhelo de rehacer la dignidad propia del país ante la humillación internacional por las pérdidas de las últimas posesiones de ultramar, el cacareo de los discursos regeneracionistas del ala liberal, el desarrollo industrial y del comercio interior facilitado por la expansión de las líneas ferroviarias, la proyección de una prensa deportiva especializada y, sobre todo, el modelo cosmopolita de la Ciudad de Barcelona, que expresa también el matiz de un discurso regionalista y/o nacionalista catalán, que potencia la autoestima y el localismo. Es precisamente esta última cuestión sobre la que se asienta el éxito del deporte catalán; la conciencia colectiva de pertenecer a una colectividad (Pujadas y Santacana, 1992;

Santacana, 2014). La *tradición inventada* de Cataluña nace con la vitalidad del nacionalismo romántico de la *Renaixença*; con la lengua, la literatura, las tradiciones, el arte y, finalmente, con una conciencia política que se imbricó con el deporte, uno de los elementos más poderosos que existen en la modernidad. En este campo cultural surgía también, una visión de Cataluña, diferencial y elitista respecto al resto de España, y que buscaba modelos nacionales en Europa (Balcells, 2012). El movimiento del *Noucentisme* también fluía en el deporte catalán, empampándose de progreso y transfiriendo modos civilizados de “hacer país y hacer patria” (Pujadas y Santacana, 1995). En este modelo participaba una importante base del asociacionismo cultural, recreativo, comercial y político de la sociedad catalana; tejido asociacionista de clase media y pequeña burguesía, que era muy superior en número al del resto de España.

Como han señalado algunos trabajos, las numerosas iniciativas del deporte catalán pusieron en España el punto de arranque de muchos de los proyectos deportivos (Torrebadella, 2015; Torrebadella y Arrechea, 2015; Torrebadella-Flix, Olivera-Betrán y M-Bou, 2015). Ciertamente, algunos de estos proyectos fracasaron, pero habría de conocerse el porqué. Un ejemplo fue la desaparición de la Federación Gimnástica Española (FGE), creada en 1898 a iniciativa de la representación deportiva de Barcelona y que *muere*, oficialmente, en 1909 en esta misma ciudad. No sucede así con la Asociación Catalana de Gimnástica, nacida en 1897. Además, hay que preguntarse qué sucedió con otras asociaciones como la Asociación de Foot-ball de Barcelona, creada a finales de 1902, y su pronta desaparición, y luego su reedición, en 1906 como Asociación Catalana de Clubs de Foot-ball. Tampoco se ha tratado el porqué de tantas dificultades para crear en 1909 la primera Federación Española de Clubs de Foot-ball. Al respecto sobre estas cuestiones, pensamos que existían diferencias ideológicas y personales y no podemos olvidar el trasfondo de las disputas políticas del momento, que hacían mella en los representantes y dirigentes de estas entidades.

Con la Unión Catalanista (1891-1921), promotora en 1892 de las Bases de Manresa (Constituciones Regionales Catalanas), se proclamó un discurso político sin precedentes en toda España. La corriente ideológica que surgía de esta plataforma asociacionista, hay que decirlo claro, estaba presente en muchas de las asociaciones deportivas que se constituyeron en Cataluña. Una parte importante del deporte se manifestaba regionalista y/o nacionalista en origen; primero participaba del modernismo catalán y, después, se intensificaba con el *Noucentisme*; con lo cual aparecían disputas no delatadas cuyo sello iba más allá de lo deportivo. Como veremos, el fútbol fue un claro reflejo de lo que acabamos de enunciar. El FC Barcelona fue, en sus orígenes (1899), una excepción a este modelo, ya que nació bajo el paraguas de la Federación Gimnástica Española y de Narciso Masferrer. Sería con posterioridad, como veremos, cuando sus dirigentes *reorientaron* el club hacia el catalanismo.

Por lo tanto, vamos a situar el objeto de este estudio en la interpretación de cómo los discursos ideológicos estuvieron presentes en los primeros años del desarrollo asociativo del fútbol en España, destacando el papel capital de Barcelona como

paradigma en la encrucijada histórica entre el regeneracionismo, modernismo y el auge del catalanismo durante el período de 1904 a 1910.

La arquitectura interpretativa pone de relieve el texto original en su contexto histórico, con lo cual combinamos las fuentes originales primarias que ponemos a discusión con el soporte de otros estudios relevantes en el campo de la historia del deporte y el fútbol en España.

Las fuentes primarias han sido localizadas en diferentes hemerotecas digitalizadas de la prensa histórica. Destacamos la Hemeroteca Digital de la Biblioteca Nacional de España, la Biblioteca Virtual de la Prensa Histórica, el *Arxiu de Revistes Catalanes Antigues* Catalán (ARCA), Biblioteca Galiciana de la Xunta de Galicia, la Hemeroteca de Biblioteca Virtual Andaluza, la Hemeroteca Virtual del Principado de Asturias, Jable-Archivo Digital de la Prensa Canaria, la Hemeroteca Digital de *La Vanguardia*, la Hemeroteca Digital de *El Mundo Deportivo*, la prensa digitalizada de la Generalitat de Catalunya [*Xacpremsa*] y prensa digitalizada de los Ayuntamientos de Tarragona y Gerona.

Asimismo, señalamos que las tablas 1 y 2 referentes al asociacionismo futbolístico entre 1904 y 1910 han sido elaboradas a partir del vaciado periodístico de la época. Por lo tanto, no son datos que indiquen el registro oficial propiamente dicho de la entidad, los nombres de los equipos y las fechas pueden variar, aun así, la nómina de asociaciones es un dato lo suficientemente indicativo del movimiento asociativo que se estaba desarrollando en estos años.

Resultados y discusión

Bahamonde (2011, p. 98) destaca a Cataluña como principal difusora del deporte moderno en España y, pone como excepción el fútbol indicando “que emergió al unísono en espacios diferenciados”. El reconocimiento de Barcelona como el principal enclave asociativo del deporte es indiscutible y también en el fútbol. Precisamente fue en Barcelona la primera ciudad en que se practicó el entonces *foot-ball*, por equipos compuestos únicamente por ciudadanos españoles (Torrebadella, 2012c). Previamente se había jugado por parte de las diferentes colonias británicas en numerosos lugares de España.

Es precisamente en la capital catalana donde el juego adquirió un mayor protagonismo y fue irradiado a otras poblaciones del país. Esta propaganda de expansión vino auspiciada por la iniciativa de la revista *Los Deportes*, que pretendía ser el representante a nivel de toda España (Torrebadella-Flix y Olivera Betrán, 2013). *Los Deportes* fue la primera prensa deportiva que presentó y consolidó las primeras crónicas del fútbol del país. Barcelona además de ser la principal plataforma del asociacionismo español (McFarland, 2012; Torrebadella, 2012b) fue donde el fútbol adquirió la llamada carta de naturaleza, antes que en cualquier otro lugar del país (McFarland, 2013; Simón, 2015; Torrebadella, 2012c).

Al margen de las disputas por dilucidar cuál fue el primer lugar del país en el que se practicó el *foot-ball*, polémicas por fechas fundacionales de clubes, decanatos, etc. hemos de convenir que fue en Barcelona el punto más importante de donde arrancó el movimiento deportivo moderno, como así lo destacaba Josep Elias i

Juncosa (1901, 1910a). Si ya existen algunos trabajos que se han ocupado de este aspecto (Torrebadella, 2012c; Torrebadella-Flix, Olivera-Betrán y M-Bou, 2017; Torrebadella y Arrechea, 2015), en cuanto al fútbol se han de señalar aportaciones más precisas.

En Barcelona en 1875 ya se manifestaba alguna experiencia de *foot-ball* por los jóvenes de la comunidad inglesa (Arrechea, 2018a; Crónica General, 1875), así como más tarde también aparecen datos en otras poblaciones como Huelva, Sevilla, Campo de Gibraltar, Vizcaya, Vigo, Madrid y en Jerez –probablemente antes de 1870–. Ciertamente fue la colonia inglesa quien dio a conocer el juego entre la población española, pero también, como ya se ha dicho, entre los promotores se encontraban los jóvenes que regresaban de cursar sus estudios en el extranjero. Estos traían un juego nuevo y moderno, de gran excitación y virilidad, un juego diferente y en equipo, que estaba triunfando entre los jóvenes del viejo continente. Así empezaron también, los jóvenes *sportsmen* socios del Club de Regatas de Barcelona confraternizando hacia 1892 aquellos primeros ensayos futbolísticos de la ciudad, que luego fueron continuados por algunas de las asociaciones ciclistas y por otros *sportsmen* vinculados a los gimnasios de la ciudad (Torrebadella, 2012c). La “Gacetilla” de *El Diluvio* estos años ofrece algunas de estas noticias:

Hoy a las tres de la tarde, se jugará una partida del juego inglés «Football» entre varios socios del Real Club de Regatas y algunos aficionados, en unos terrenos próximos al Hipódromo. Los socios del Club se distinguirán con los colores azules, y sus contrarios con colores encarnados. (Gacetilla, 1893, p. 12)

Pero efectivamente, la colonia inglesa y escocesa de Barcelona fue la encargada de presentar este juego entre la elitista sociedad que frecuentaba el Hipódromo. *El Diluvio*, domingo 11 de marzo de 1894, ofrecía el siguiente comunicado:

En los terrenos inmediatos al Hipódromo tendrá lugar hoy, á las tres y media de la tarde, un match a pelota llamado «Football», jugado por varios jóvenes ingleses de esta capital.

La partida se compondrá de dos bandos de a once jugadores, formando uno los ingleses de Barcelona contra los de San Martin de Provencals. (Gacetilla, 1894a, p. 12)

Y, más tarde, anunciaba: “Hoy, a las cuatro de la tarde, se dará en el Hipódromo el último partido en esta temporada del juego inglés «Football», siendo ingleses los azules y escoceses los encarnados” (Gacetilla, 1894b, p. 8). Pasado el tiempo caluroso se reiniciaba el juego: “Próximamente, varios ingleses residentes en esta capital inaugurarán una serie de partidos del juego de pelota llamado *foot-ball*, en un campo cercano al Hipódromo. Este juego su hace a puntapiés” (Gacetilla, 1894c, p. 5).

El estímulo de estos jóvenes apasionados por el *sport* venía otorgado por una considerable e influyente prensa de noticias y de sociedad, como así lo reconocía, años más tarde, el publicista Antonio Viada (1903). Barcelona podía también alcanzar el desarrollo de cultura física que se estaban visualizando en las principales potencias del mundo. Al menos, así lo manifestaba la columna de “Sport

Internacional” de *La Dinastía*, cuando presentaba las noticias de los primeros partidos de *foot-ball*: “Las aficiones a los ejercicios corporales van arraigando entre el elemento joven de nuestra sociedad, y de algún tiempo a esta parte viene notándose una favorable reacción en las aficiones juveniles” (Font, 1893, p. 4). La cobertura periodística al *foot-ball* –o del juego de pelota a pie– fue muy favorable para prestar apoyo a los primeros proyectos del deporte futbolístico. La comunicación previa de los partidos llevó numeroso público a presenciar el juego, incluso se organizaron servicios especiales de transporte, con lo que nació un primer negocio. No obstante, el éxito del juego fue muy relativo. En esta época el deporte velocipedico estaba agasajando y revolucionando el asociacionismo deportivo. Muchísimos jóvenes y familias enteras de clase acomodada se lanzaron a la *velocipedomanía* de la época. Ello sin duda alguna paralizó la penetración del *foot-ball*. Era más atractivo ir a toda velocidad con una bicicleta, más distinguido, más glamuroso y más elegante, que darle patadas a un balón en un juego excesivamente violento y poco vistoso. Así, el *foot-ball*, tras los primeros intentos serios entre 1893 y 1895, no volvió a retomarse con relevancia en Barcelona hasta 1899 (coincidiendo con la llegada del suizo Hans Gamper a la ciudad, aunque no fuera su presencia, pese a lo tradicionalmente mantenido, la principal causa de ello) (Arrechea, 2019). Además, el ciclismo había desacelerado su euforia y entraba en una cierta crisis, puesto que el invento del pedal había quedado desacreditado con el del motor. Las motocicletas y los primeros automóviles reemplazaron a las bicicletas tan apreciadas de las élites, que en pocos años pasaron como transporte utilitario para ir al trabajo de las clases populares.

Los promotores del espectáculo ciclista vieron también en el *foot-ball* un posible negocio como el que ya estaban ofreciendo los frontones con sus apuestas y las carreras en los velódromos (Torrebadella, 2012c). Esta es la más sencilla explicación de la presencia de algunos partidos en el velódromo de la Bonanova como complemento al espectáculo ciclista y, así, cubrir un programa de actos a lo largo de todo el año.

El redactor de la “Crónica de sport” de *La Vanguardia* concretó la explicación del juego con el siguiente redactado:

El juego consiste sencillamente en pasar la pelota que es de gran tamaño por las puertas colocadas detrás de los jugadores de cada bando, formadas por tres palos.

El bando contrario como es natural es el que procurara introducir la pelota las más veces posible, pues cada una de ellas equivale a un goal (partida).

Los once jugadores que forman uno de los bandos y que en conjunto forman ambos 22 de que debe componerse el juego, se hallan dispuestos de la manera siguiente: cinco de lateros destinados a correr la pelota y aproximarla a la puerta contraria, dos medios destinados a pasar a los delanteros, tres intermedios que procuran que con sus certeros golpes alejar siempre alejar la pelota siempre de la puerta de su partido, frente a la cual se colocan y finalmente un zaguero colocado en la misma puerta y destinado a impedir a todo trance la entrada de la pelota, por lo

que se le permite hacer uso de las manos, prerrogativa que está vedada a los demás jugadores. Por tanto, al colocarse los dos bandos para empezar el partido forman un rectángulo.

Empezando el juego, la habilidad consiste en saber descomponer el partido al contrario a fin de poder entrar aprovechando aquella descomposición, a cuyo fin se nombra un capitán por cada bando que dirige el partido respectivo. (Franco, 1895a, p. 5)

Precisamente esta sencillez del juego, mucho más comprensible que otros juegos de bandos, como el popular juego del marro –*rescat o riscat* en catalán– fue una de las claves que motivaron su rápida aceptación (Brasó y Torrebadella, 2015).

Por la tarde tendrán lugar en el ex velódromo los partidos en que tomarán parte la colla del Riscat, Sociedad Deportiva Santanach, Football Club Catalá y Foot-ball Club Barcelona, estos dos clubs presentarán los teams formidables. En esta fiesta se adjudicarán los premios ofrecidos por el Sr. Roselló, Dr. Rodríguez Méndez, presidente del Comité Provincial, y D. José Canalejas y Méndez, presidente de la Federación.

En la sesión de mañana por la noche se acordará en qué población se celebrarán el año próximo las fiestas federales y por la Asamblea se procederá a la elección de Comité ejecutivo. (Sport, 1900, p. 3)

El reglamento del *foot-ball* ponía este juego civilizado al alcance de los jóvenes, sin violencias aparentes, solamente hacía falta un balón y un terreno de juego más o menos llano y la diversión estaba garantizada.

Gran parte de la prensa de Barcelona –*La Vanguardia, La Dinastía, El Diluvio, La Publicidad*– ofreció noticias e informaciones sobre el juego que se estaba iniciando en Barcelona. Aparte de algunas noticias históricas (Pico, 1895), se ofrecían explicaciones, para no confundir al público, de las diferencias existentes entre el llamado *foot-ball asociación*, que era el que practicaba la “nueva Sociedad de *Foot-ball* de Barcelona”, y el *foot-ball* rugby o de la pelota ovalada, que se permitía coger con las manos (Franco, 1895b, p. 1). Esta diferenciación también se hacía explícita en la prensa deportiva de Madrid, que informaba del desarrollo del juego del *foot-ball* en Barcelona (Partido de *foot-ball*, 1895ab; X., 1895).

El nuevo juego se hacía, por lo tanto, completamente recomendable para educar y fortalecer a la juventud:

El *foot-ball* ha pasado en estos tiempos desde Inglaterra a las demás naciones y es actualmente uno de los ejercicios preconizados para el desarrollo físico de los jóvenes. Sin embargo, contra él se han levantado algunas protestas porque se dan casos de producirse accidentes desgraciados, pero tal como se practica entre personas bien educadas está casi desprovisto de inconvenientes, mientras que su utilidad es grandísima, pues los ejercicios físicos al desarrollar el cuerpo reposan la inteligencia. Por esto el *foot-ball* es uno de los juegos admitidos en las escuelas del extranjero para el ejercicio higiénico de los jóvenes escolares. (Pico, 1895, p. 1)

Así se dijo que en Barcelona se disputó el primer partido de España entre dos poblaciones diferentes. El Barcelona Football Club y el Club de Torelló fueron los protagonistas de las primeras crónicas del fútbol; unos equipos que estaban integrados mayoritariamente por británicos (Escardó, 1906). Hoy, sabemos que esta afirmación no era cierta, puesto que cinco años antes ya se habían disputado varios partidos entre las asociaciones de *foot-ball* de Huelva y Sevilla, formadas por británicos (Castro, 2012). Asimismo, en Vizcaya los empleados de la Sociedad Martínez Rivas Palmer disponían ya en 1890 de un club *athletic* que organizaba encuentros de fútbol (Football. The Game in Spain, 1890; Football in Spain, 1891: Turuzeta, 2012).

Se citaba que el *foot-ball* era un deporte de invierno y que finalizaba la temporada para finales de marzo. Así, los *sportsmen* podían entregarse a otros *sports* más *placenteros* como ciclismo, tenis, cricket, remo, etc. De todos modos, en estos años algunos jóvenes ya habían podido participar del juego, llegando incluso a constituirse como equipo. El juego se desplazó hacia un campo de las cercanías de Casa Antúnez. Allí se disputó en febrero de 1896 el que creemos fue el primer partido de fútbol disputado por jóvenes españoles. Uno del Real Club de Regatas – equipo encarnado–, que ya poseía una experiencia en el juego, y otro equipo de jóvenes aficionados que había sido constituido en la Facultad de Ciencias –equipo azul–:

Allí era de ver como se hacían esfuerzos por una y otra parte para pasar el “ballón” por la puerta contraria, luchaban los del club con alguna ventaja por la mayor costumbre que tenían a la fatiga, pero no se encontraban con un contrincante ligero y que combinaba bastante bien los ataques.

Se distinguieron por ambas partes los capitanes respectivos, logrando el bando del Real Club de Regatas, cinco partidas y cuatro los de la Facultad de Ciencias.

El Domingo próximo, a las cuatro, dará comienzo la revancha entre ambos bandos, que promete ser muy disputada e interesante. (Franco, 1896a, p. 1)

El equipo de la Facultad de Ciencias estaba compuesto por los jóvenes C. Torella, G. Rodríguez, Urcola, Brugués, Gallifa, Moles, S. Inglés, Vilardebó, M. González, Roca y Montañés; y por Club de Regatas se alineaban Artús, Busquets G., Castellví, Serra, Parsons, Pascual, Busquets, Germá, Solé, Suñé y Perdigó. Sobre estos partidos, el redactor deportivo de *La Vanguardia* citaba que la Facultad de Ciencias había dejado de lado las mezquindades entrando de lleno en el aforismo *mens sana in corpore sano*, siguiendo las huellas de las más prestigiosas universidades de Europa como las de “Cambridge, Oxford, Liege o Politechnique” (Franco, 1896b).

En 1899, la incursión de los suizos Hans Gamper y Walter Wild –ambos socios de la FGE– en el Gimnasio Solé reactivó el proyecto de crear una asociación de *foot-ball*, como las existentes en Europa (Artells, 1972; Carbó, 1924; Maluquer, 1949). Los anteriores propósitos de consolidar una asociación no fueron consolidados (el Barcelona FC de 1893). El *foot-ball* había quedado reducido a una práctica sin más. Una actividad recreativa practicada entre las asociaciones ciclistas de la ciudad. En

España, el ciclismo había alcanzado un alto grado de institucionalización y la Unión Velocipédica Española contaba con más de un centenar de entidades repartidas por toda la geografía. El ciclismo había alcanzado un elevado nivel empresarial. Los velódromos, comerciales de bicicletas, salones y parques recreativos, prensa especializada y un organizado sistema de competiciones regionales y nacionales hicieron del ciclismo el primer deporte nacional (Domínguez, 2011).

Asimismo, el gimnasio, templo fausto de la cultura física griega, retomaba en Barcelona la gloria de los tiempos pretéritos. Los gimnasios estimularon la nueva moda del deporte que ya triunfaba en las principales potencias europeas. En el Gimnasio Solé en estos momentos se estaba organizando un proyecto de amplio alcance. El gimnasio era el domicilio de la redacción de *Los Deportes*, de la Asociación Catalana de Gimnástica y en él se reunía una influyente representación de la recién creada FGE. Se puede decir que el Gimnasio Solé era el domicilio de Narciso Masferrer y Sala, que vivía en frente (c/ del Carmen, 23). El ambiente regeneracionista que se respiraba en el Gimnasio Solé estaba alimentado por la coyuntura de la crisis ideológica y política del 98; una influencia de la que el *foot-ball* no pudo escapar (Torrebadella-Flix y Nomdedeu-Rull, 2013). Wild y Gamper recibieron todo el apoyo del gimnasio en su proyecto de crear un nuevo FC Barcelona, a la sazón, los prohombres promotores y más decisivos del deporte catalán y español se concentraban allí, liderados por Masferrer.

Como es conocido, otros gimnasios de la ciudad crearon, prácticamente al unísono, sociedades deportivas y equipos de *foot-ball* (Torrebadella, 2012b). El nuevo escenario puso en acción que en diciembre de 1899 los partidos de *foot-ball* volvieran a ocupar el protagonismo de las notas de *sport* –*La Vanguardia*, *La Dinastía*, *El Diluvio*, *La Publicidad*–, unas noticias que trascendieron a nivel nacional. En esta faceta destacamos a Alberto Serra Guixà, redactor deportivo de *La Vanguardia*, que en *Los Deportes* presentó las crónicas de *foot-ball* de estos primeros años, entre ellas la del primer partido del FC Barcelona fundado en 1899:

Match entre los *teams* del Foot-ball Club Barcelona y Foot-ball Club Catalán. El domingo pasado, a las tres, dio comienzo el partido, colocándose en rigurosa línea de partida los dos *teams*, el del Foot-ball Club Catalán al NO y el del Foot-ball Club Barcelona al SE, ambos compuestos por jóvenes de esta capital y el primero por españoles exclusivamente.

La tarde resultó, deportivamente hablando, interesantísima para los que asistieron al *match* en cuestión, que por cierto fueron en número crecido y muy inteligentes a juzgar por las muestras de aprobación con que acogían las buenas jugadas de uno y otro bando.

Si el Foot-ball Club Barcelona, con el inteligente campeón suizo Sr. Hans Gamper a la cabeza realizó filigranas de combinaciones y conducción, el Foot-ball Club Català, representado no por once jugadores, sino por once héroes, se multiplicó para contrarrestar el acertado juego de sus contrarios. Era objeto de entusiasmo y de admiración el ver la decisión y seguridad con que estos principiantes se tiraban a la pelota, que hábilmente conducida era rápidamente pasada de una parte del campo a la otra, unas veces; otras,

repetida con certeros golpes al punto de partida, y de vuelta nuevamente para volver a las combinaciones que tanto aliciente y entusiasmo proporcionan.

Los cuatro growis o partidas que hicieron no hay que repetir fueron disputadísimas, teniendo en cuenta lo indicado anteriormente.

Barcelona FC jugó generalmente dentro del campo contrario, pues se notaba mayor cohesión en los corredores, lo cual proporcionó repetidas veces ocasión a los del FC Catalán repelerla con breo y verificar una entrada en el campo enemigo. Por tres veces lograron los del Barcelona FC partida, si bien una de ellas fue protestada por el juez límite Sr, Lomba, fundándose en que había sido tocada con las manos.

El FC Catalán logró una partida muy limpia durante el primer espacio de tiempo del match. Resultó sumamente grato ver, al terminar el match, las pruebas de aprecio y diferencia que se cambiaron entre ambos bandos, dándose uno a otro ¡vivas! y ¡hurras! que fueron unánimemente contestados. (Serra, 1900, p. 1119-1120).

Así, y antes de finalizar el siglo XIX, el *foot-ball* ya había adquirido en Barcelona “carta de naturaleza”, y muy rápidamente alcanzó un espectacular crecimiento superando al propio asociacionismo velocipedico, que se había rendido en el ex velódromo de la Bonanova enteramente al emergente *sport*. El espectáculo del juego había acompañado a la propaganda regeneracionista de los gimnasios higiénicos y recreativos. Estos establecimientos fueron los verdaderos promotores del cambio hacía la cultura físico-deportiva de la ciudad (Serra, 1900, p. 4; Torrebadella y Arrechea, 2015).

El eco mediático de estos primeros partidos quedó reflejado en interesantes crónicas y reportajes fotográficos como el que ofreció Eduardo Calatrava en *Iris* – revista semanal ilustrada–.

En dichos partidos tomaron parte separadamente los socios de los clubs Català y Barcelona, demostrando gran destreza sus equipos. El sport en sí es algo violento, a no dudar, pero es preciso reconocer que constituye un ejercicio que ha de influir grandemente en la formación o inclinación del carácter, siendo en pequeña escala un trasunto de la lucha por la vida, representada por la pelota, de manera que la cosa tiene su filosofía. [...] Tenemos, pues, que ya nuestros *sportmen*, después de medir sus fuerzas entre, sí, contienden con los extranjeros, muy honrosamente, siendo de esperar que en breve plazo se coloquen a la altura de los mejores, como ha sucedido en otros *sports*. Esos jóvenes, sin escribir artículos ni pronunciar discursos, *están* haciendo por la decantada regeneración de la patria lo que más conviene por de pronto, que es desarrollar sus aptitudes físicas, base y fundamento de la prosperidad anglosajona. Nadie menosprecia las ventajas del estudio, y no faltaría más, sino que esto hiciéramos, pero conviene al par pregonar las excelencias de los *sports*, que son la gran manera de formar hombres, esto es, lo que se necesita principalmente en una nación. Bienvenidos sean, pues, el *foot-ball* y todo cuanto tienda al desenvolvimiento de las

aptitudes físicas y al robustecimiento del cuerpo. Los ingleses, que saben siempre lo que mejor les conviene, conceden la mayor importancia al atletismo, y se da el caso de atribuirse muchísima mayor importancia al *scholar* vencedor en unas regatas que no al que mejor sabe comentar un texto griego o latino. Podrá parecer absurda la preferencia, y, sin embargo, quién sabe si no tiene un gran fondo de buen sentido, como homenaje al viejo adagio: *Mens sana in corpore sano*. En España, especialmente, donde tan debilitado está el sentimiento individual, los ejercicios del género de que hablamos pueden contribuir grandemente a despertar la energía moral, mucho más que aprendiéndose de memoria la lección de ética señalada por el catedrático. El movimiento se demuestra andando, y contribuirá, sin duda, mucho más al provecho de un joven impedir que el contrario consiga meter a puntapiés la pelota en el umbral de la puerta, para meterla él, que no saberse como un papagayo la cronología de los reyes de Castilla, y León o la lista de los emperadores de Constantinopla. Ya que el gobierno desatiende la educación física para atender tan solo a las disciplinas escolásticas y a la enseñanza libresca, bueno es que la iniciativa particular subsane tales deficiencias, y por lo mismo sólo elogios merecen esos clubs que se constituyen en Barcelona y otras capitales para el cultivo y desarrollo de la fuerza individual, base de la salud los pueblos, como acreditan actualmente ingleses y *boers*. (Calatrava, 1900, pp. 14-15)

En poco más de un año, en Barcelona, el *foot-ball* había alcanzado una considerable afición. La prensa deportiva concedora de la importancia que el *foot-ball* tenía en Inglaterra y de la presencia en otros países europeos, se puso al frente para conceder todo el apoyo al nuevo *sport* de moda y cooperar en su pronta expansión por España (Los Deportes, 1900). En efecto, *Los Deportes* fue la primera revista que publicó con la finalidad que las noticias del deporte llegasen a todos los rincones de España y, para esta misión, contaba con una numerosa colaboración nacional de representantes y delegados de la FGE. Estos corresponsales, muchos de ellos profesores de gimnástica, fueron los promotores a nivel popular de los deportes llamados atléticos y entre ellos el *foot-ball*; actuaban de *apóstoles* de la Educación Física (Torrebadella, 2014b). La sección de noticias de “Foot-ball” en *Los Deportes*, firmada por el pseudónimo de “Un Delantero”, que era Luis de Ossó Serra¹, secretario e importante jugador del Foot-ball Club Barcelona (García-Castell, 1968), llegó a ser conocida en toda España. Por lo tanto, el deporte anglosajón entraba así de moda y se abría un hueco en las costumbres recreativas a través de esta prestigiosa publicación, que fue referencia ineludible en la proyección de la propagación de la cultura física y deportiva en la sociedad burguesa de principios del siglo XX (Torrebadella, 2012a; Torrebadella-Flix y Olivera-Betrán, 2013).

¹ Luis de Ossó y Serra. Uno de los fundadores del FCB. Enemigo de Gamper por desear un club controlado por españoles (o por católicos, era sobrino de San Enrique de Ossó, fundador de las Teresianas). Su familia procedía de les *Terres de l'Ebre* (comarcas del sur de la provincia de Tarragona) (como los Solé, propietarios del Gimnasio Solé). Los Ossó eran de Vinebre, los Solé de Benissanet.

Al finalizar 1899, el doctor Pedro Cercós (1900, p. 67), en representación de la Asociación Catalana de Gimnástica, realizó un llamamiento para sumar sinergias en la divulgación del deporte en todas las clases sociales y “esperar que su práctica y fomento contribuya en gran parte a la regeneración de nuestra raza”.

Los Deportes mostró desde siempre una cierta preocupación por la cuestión lingüística (Nomdedeu, 2017; Nomdedeu-Rull y Torreadella-Flix, 2018) y, sobre ello, ya había quien se preguntaba cómo había que llamar al nuevo juego del balón:

También nos han escrito algunos suscritores y amigos condoliéndose a nosotros con esas de que denomináramos *foot-ball* al juego del Balón. En todos los idiomas que atinamos a comprender, se ha denominado este deporte inglés como se llama en Inglaterra. ¿Existe algún nombre equivalente en castellano o en catalán? Estimaríamos mucho la respuesta y si nos satisfacía, no titubearíamos en adoptarla. (Foot-ball, 1900a, p. 5)

El fútbol ardía de regeneracionismo, de juventud nueva, de modernidad, de progreso y civilización. Así, el discurso patriótico –que no nacionalista– rezumaba por los cuatro costados:

Nuestro ideal es la regeneración de la patria por la regeneración de la raza en él hemos de poner todo nuestro esfuerzo, pero este debe de ser enérgico y continuado, ha de existir en nosotros mientras en nosotros exista juventud y fuerza, hemos de atraer por el ejemplo o nuestros camaradas indiferentes y los que tenemos ya empezado el camino volvámonos a reunir para continuarlo juntos sin volver la cara, sin retroceder jamás, no hay que amedrentarse por la risita estúpida del impotente, a estos si algún germen les queda aun de vida, nuestro deber está en reanimarlo, de lo contrario se les desprecia, se les elimina como a un microbio mórbido para nuestra salud. (A. A. D., 1905, p. 687)

Por otro lado, vamos a ocuparnos de la Sociedad Española de Football, antecedente del RCD Espanyol, entidad cuyo talante también entró a formar parte de este impulso regeneracionista sostenido por Ángel Rodríguez Ruiz, hijo del presidente de la FGE y Rector de la Universidad de Barcelona, Rafael Rodríguez Méndez (García-Castell, 1968).

Es tantas y tan grande la animación que reina entre los aficionados al foot-ball, que cada día son más numerosos; pues la afición a este deporte cunde de una manera tan extraordinaria, que en estos días se ha constituido una nueva Sociedad, con el título de «Sociedad Española de Foot-ball», compuesta de muchos y distinguidos jóvenes.

Esta Sociedad, que entre sus primeros acuerdos figura el de adherirse a la «F. G. E.», celebra sus partidos en un campo situado cerca de la Sagrada Familia. (Foot-ball, 1900b, p. 677)

La Sociedad Española de Foot-ball disputó los primeros partidos contra la Sociedad Deportiva Santanach, el Hispania Athletic Club, el Aplech Escolar, el FC Barcelona y el FC Català. En enero de 1901 se publicó la primera Junta de la «Sociedad

Española de Foot-Ball», que fue constituida en la forma que sigue: “Presidente: D. Ángel Rodríguez Ruiz; Vicepresidente. D. Jorge Serra; Secretario: D. Antonio Ros Vila; Tesorero: D. Octavio Aballi y Aballi; Vocales: D. Enrique Montells, D. Marcelino; Martino, D. Telesforo Álvarez” (Foot-ball. Miscélania, 1901, p. 29). Sin embargo, esta entidad se fusionó con el FC Español, que era un *team* “compuesto por elementos universitarios y que jugaba en el campo de la Sagrada Familia”, con lo que adoptaron “el uniforme del primero compuesto de pantalón azul y camisa blanca” y el nombre de «Club Español de Foot-ball» (Foot-ball, 1901, p. 40).

El fútbol fuera de Cataluña

Al margen de Cataluña, el fútbol también se extendía, aunque más lentamente en otras poblaciones, principalmente zonas portuarias del Norte de España, costa de Levante y del Sur. En el caso de Madrid (que había conocido un efímero club de *foot-ball* y cricket en 1879), el fútbol se presentaba bajo una simbología regeneracionista muy ligado a los elementos aristocráticos. Si primeramente fue el Foot Ball Sky, constituido por la colonia inglesa (Lloret, 1906), la afición de los jóvenes madrileños y la búsqueda de garantizar una asociación sólida a este nuevo deporte dio paso a la constitución en octubre de 1901 de la Sociedad Madrid Foot-Ball Club (actual Real Madrid Club de Fútbol) (Bahamonde, 2002; Martínez Patón y Bravo Mayor, 2013).

Varios Sports.– Foot Ball. La Sociedad Madrid Foot Ball Club ha elegido para desempeñar los cargos de la directiva á. Los Sres. J. Padrós, presidente; E. Várela, vicepresidente; M. Mendía, secretario; J. Gorostizaga, tesorero, y vocales los Sres. A. Neira, A. Meléndez, A. Spotorno, M. Giralt y C. Merfons.

Todos los domingos celebran interesantes partidos, ¿los que concurre numeroso público, sobre todo los extranjeros, que tan aficionados son a este sport. En Barcelona, en Bilbao y en Vigo ha tomado carta de naturaleza el foot ball, y en Madrid parece que va aclimatándose esta afición. La Sociedad Madrid Foot Ball Club celebró el domingo un partido, no obstante el mal estado del suelo. El bando encarnado hizo dos tantos, apuntados por Neira, muy bien ayudado por Bueno, Padrós y Pí, y el azul, uno Giralt, en combinación con Patoche, Luis y Zelada. La directiva tiene el proyecto de celebrar un concurso en el mes de Mayo. (Varios Sports. – Foot Ball, 1902, p. 2)

El New Foot Ball se constituía con un campo de juego “en la Ronda de Vallecas, entre las tapias del Retiro y el tiro al pichón” (Un Delantero, 1902a, p. 172).

La Sociedad Foot Ball Sky ha cambiado la razón social y de hoy en adelante se llamará New Foot Ball Club, habiendo sido elegida para desempeñar los cargos de la Junta directiva los señores siguientes: Presidente, D. Manuel Vallarino. –Vicepresidente, D. Fernando Valcárcel. –Secretarlo, don Guillermo García Marino.–Tesorero, D. Ángel Mayora. –Vocales: D. Emilio Valenti, D. Juan A. Núñez y D. Luis Díaz. (Las Santas, 1902, p. 3)

Destacamos también en Madrid la indumentaria distintiva de los equipos, éstos solían tomar los colores azul y granate. Esta situación también se presentó en Barcelona (Torrebadella, 2012c), posible asociación que puede inducir a los colores *blaugrana* del Fútbol Club Barcelona (aunque Narciso Masferrer dejó escrito que fueron elegidos por Gamper al ser los colores del Basilea) (Arrechea, 2018b), de igual modo que lo hizo en la capital española el Madrid FC (L. Z., 1901) o el Internacional Foot-ball Club, que adoptó los mismos colores de la camiseta que la entidad barcelonesa “blusa azul y encarnada” (L. Z., 1903, p. 2). La misma indumentaria la encontramos en la confrontación de partidos entre los equipos de Tarragona (Notas de Sport, 1903) o en Palma de Mallorca (Foot-ball, 1903).

Poco estudiado es el posible origen *elitista* o de ostentación de la elección de dichos colores (azul y encarnado), al ser los más caros de tinter en lino.

Un aspecto que se suele pasar por alto en la historiografía el fútbol español es que, en esta época, su difusión estaba significativamente ligada a los elementos escolares. Así lo citaba Ricardo Rubio al referirse a las recreaciones o juegos de patio de los alumnos más pequeños de la Institución Libre de Enseñanza:

Yo he visto a párvulos jugar, no ya en el patio, sino en una clase pequeña, al foot-ball copiando exactamente lo que habían visto hacer en el campo; la distancia era de muy pocos pasos, la pelota una gran bola de papel atada con cuerda y había que entrar por una puerta, o tocar en la pared de enfrente. Nada faltaba al juego y había lucha, y muchísima animación, y extraordinario interés. (Rubio, 1894, p. 42)

Eran pues los alumnos mayores que al salir del colegio o en los días festivos organizaban eventuales partidas, con lo que pronto también el fútbol entró como un estímulo en la organización de la educación física de los respectivos colegios. Con lo cual, el fútbol en sus inicios se desarrolló por el empuje de las asociaciones que se creaban en el entorno escolar de los mejores colegios, especialmente los religiosos, como así fue, por ejemplo, en el Colegio de San Lorenzo de El Escorial:

Una cosa se observa entre los alumnos de aquel culto centro de enseñanza, y que creemos debiera imitarse por todas las sociedades de ese higiénico sport, y es que están prohibidas las cargas con lo cual el juego es más elegante y se evita todo peligro. Es realmente feliz que en la juventud española se desarrolle la afición a los ejercicios corporales. (Foot-ball en El Escorial, 1903, p. 11)

Así también el fútbol entró en los programas de la Educación Física escolar de los Institutos de Segunda Enseñanza por la concienciación que tuvieron muchos de los profesores de Gimnástica, sobre los beneficios de su práctica, especialmente por el carácter asociativo y de combate entre equipos. El fútbol era un deporte que cohesionaba a los jóvenes en la lucha por un único objetivo, el triunfo sobre el adversario. Estos profesores de Gimnástica fueron los que promocionaron o intervinieron muy significativamente en la constitución de los primeros elementos asociativos de este deporte (Torrebadella, 2019). Entre estos podemos destacar a Adolfo Revuelta en Palma de Mallorca (Movimiento deportivo en Palma, 1902) o a Francisco Medel, profesor del Instituto de Murcia.

El (Foot-Ball). Esta mañana a las diez, irán a la plaza de toros, los alumnos del gimnasio de don Francisco Medel, para ejercitarse en el juego del Foot-Ball, como ya lo hicieron el pasado domingo, siendo probable, que el próximo, vayan todos al campo del tiro nacional, el cual le ha sido ofrecido a dicho señor por el presidente, para dar una sección de sport, que hoy esta tan puesto en moda. (El foot-ball, 1903, p. 3)

Esta emergencia del fútbol era destacada en *Los Deportes* por Antoni Ros y Vila (1903, p. 115), secretario del Español, que si bien citaba que “Barcelona fue la primera provincia española que practicó el football”, ofreció noticias de cómo la afición al fútbol iba extendiéndose por España, y mostro sus deseos por estimular la saludable recreación física, que ya estaba arraigando en otras provincias:

Sigue en antigüedad de práctica Bilbao, de cuya provincia nos facilitan los siguientes datos:

«Hace unos cuatro años varios jóvenes que habían estudiado en Inglaterra llegaron a formar dos *teams* que median sus fuerzas jugando animados ensayos en el campo de Las Arenas; pero cuando realmente se empezó a jugar fue el año 1902, en el que, engrosados los bandos citados con jóvenes entusiastas del deporte, formaron sociedades que con ardimiento disputaban la victoria. Existen hoy siete sociedades que citadas por orden de antigüedad son: «Athletic Club», «Bilbao F. C.», «Unión F. C.», «Universidad, «Iberia», «Hispania» y «Vizcaya». [...]

La capital del Reino no es menos fecunda en la práctica del *football*; en muy poco tiempo ha visto formarse ir los Clubs «Madrid», «New-Madrid», «Moderno», «Moncloa», «Español», «Retiro», «Sport», «Victoria» y algún otro que rio recordamos en este momento. [...]

Practican también el *football* Baleares, Valencia, Cartagena, Vigo y algunas otras provincias que con más entusiasmo que medios de desarrollo presentan un solo objetivo: entregarse en cuerpo y alma a los deportes atléticos para crear generaciones fuertes que sepan conservar y enaltecer el legado de nuestros antepasados (Ros y Vila, 1903, pp. 115-116)

Efectivamente, como citaba Berraondo (1926), el fútbol se estaba abriendo paso, entre las recreaciones de la juventud distinguida y puede decirse, tal y como ya se estaba considerando que, hasta la fecha, no había existido un fenómeno asociativo juvenil, ni tampoco deportivo, como el que se estaba protagonizando:

Cada día el público va comprendiendo más este preciso juego que tanto contribuye al desarrollo físico de la juventud, pues sabido es que los higienistas recomiendan como más saludables los ejercicios al aire libre, no habiendo ejemplo en España de una aclimatación tan rápida de ningún sport como la del *foot-ball*. En este ejercicio no basta la agilidad y la fuerza física para la lucha, es preciso la inteligencia en alto grado para ser jugador. (Meléndez, 1903, p. 12)

Las noticias divulgativas sobre el fútbol tenían una carga patriótica que, socialmente, trataba de convencer de la necesidad de seguir el modelo de

regeneración, modernidad y de progreso que este deporte en auge despertaba en las potencias más avanzadas del mundo. Con lo cual, se daba a conocer y se trataba de convencer a la población de las higiénicas ventajas de este nuevo deporte, que tanto éxito estaba alcanzado entre la juventud más cultivada:

Es el Foot-ball, el más popular é higiénico de los modernos *sports*. Nacido en Inglaterra mucho tiempo ha, no ha comenzado por desgracia a propagarse hasta hace muy pocos años, cuando la idea absurda que de él se tenía fue reemplazada por otra más justa y apropiada. Sin embargo, aquella primitiva y errónea idea sigue prevaleciendo en algunos puntos en que es completamente desconocido el espléndido *sport* cuyas ventajas son hoy reconocidas y proclamadas en todo el mundo culto y *sportivo*. Es el Foot-ball una diversión que no tarda en despertar en la gente joven que lo juega una ávida pasión, que le obliga a emplear todos sus ratos de libertad y expansión en esa nada nefasta distracción sino higiénica por el contrario y muy recomendable. Es pues lástima que el juego hecho nacional en Inglaterra, Alemania, Estados Unidos de América, Francia, y muy generalizada en España, no sea ni siquiera conocido en Vitoria. (Larrión, 1903, p. 1)

El ejemplo de Barcelona despertaba la emulación de otras poblaciones, especialmente de Madrid que se obsesionaba con alcanzar el nivel deportivo que se irradiaba en aquella ciudad catalana.

El año que termina ha sido un paso de gigante para la popularización y entronamiento en España de los deportes. Tal vez Madrid no haya sido la capital que más ha trabajado a este fin; pero, así y todo, nuestro esfuerzo ha sido grande, y si aún Barcelona nos lleva alguna ventaja, la emulación propia de los jóvenes *sportsmen* conseguirá en breve el restar diferencias. (J. M. de T., 1904, p. 1)

Obviamente, fue tras la Copa del Rey de 1903 cuando el fútbol empezó a propagarse con el nacimiento de nuevos equipos que fueron apareciendo rápidamente por todo el territorio [tabla 1]. Entonces fue cuando surgió la necesidad de crear una federación para organizar los campeonatos, aunque la idea ya había surgido en Barcelona. No obstante, los recelos y los protagonismos aparecieron envueltos por un clima de disputas territoriales provocando discordias en las que también subyacían cuestiones políticas, que no se presentaban ajenas al escenario deportivo.

Tabla 1. Equipos de *foot-ball* y entidades nacidas entre 1904 a 1910 (excluyendo a las entidades de Cataluña, elaboración propia mediante vaciado hemerográfico).

Año	Entidad	Población
1904	Sportman's Club Lucentino	Alicante
1904	Sociedad Kugly	Cartagena
1904	Ferrol FC	El Ferrol
1904	Unión Club La Graña	El Ferrol
1904	Teide	Las Palmas

1904	Gimnástico	Las Palmas
1904	Club Canario	Las Palmas
1904	Tristany	Las Palmas
1904	Sport FC	Madrid
1904	Iris FC	Madrid
1904	Club Sportivo Internacional	Madrid
1904	Foot-ball Iruña	Pamplona
1904	UC Puerto	Puerto de la Luz (Las Palmas)
1904	Recreation Club	San Sebastián
1904	Málaga FC	Málaga
1904	Coruña FC	La Coruña
1904	Veloz Club	Palma de Mallorca
1904	Nuevo Balear FC	Palma de Mallorca
1905	Avilés FC	Avilés
1905	Sporting Club del Liceo	Badajoz
1905	Sport Club Victoria	Cartagena
1905	Juventud Sportiva Gijonesa	Gijón
1905	Marino FC	Las Palmas
1905	Manzanares FC	Manzanares
1905	Asociación Foot-ball Murcia	Murcia
1905	Fortuna Foot-ball Club	Vigo
1905	Sporting Club	Vitoria
1905	Unión Sportiva Alavesa	Vitoria
1905	Sporting Gijonés	Gijón
1905	Beasain Kirol Elkartea	Beasáin
1905	Foot-Ball Club Valencia	Valencia
1905	Sevilla FC	Sevilla
1906	Sport Club Cartagena	Cartagena
1906	Club All-Right	Ciudadela de Menorca
1906	Club Deportivo de la Sala Calvet	La Coruña
1906	Club Mahonés	Mahón
1906	Ateneo de Mahón	Mahón
1906	Murcia FC	Murcia
1906	Sporting Club de Pontevedra	Pontevedra
1906	Valencia FC	Valencia
1906	Valladolid FC	Valladolid
1906	Villagarcía FC	Villagarcía de Arosa
1906	Sporting Club	Escombreras
1906	Foot-ball Club Aguileño	Águilas
1907	Sportsmen Club Lucentino	Alicante
1907	Mercurio FC	Alicante
1907	Racing FC	Alicante
1907	Sport Club Cartago	Cartagena
1907	Moderno FC	Guadalajara
1907	Irún Sporting Club	Irún
1907	Sport Club Español	Madrid
1907	Salamanca FC	Salamanca
1907	Santander FC	Santander
1907	Escuela de Artillería	Segovia
1907	Sociedad Gimnastica de Torrelavega	Torrelavega
1907	Racing FC	Cartagena
1907	Sport Club Portmán	Cartagena
1907	Sporting Club Unión	La Unión

1907	Foot-Ball Club Cabañal	Valencia
1907	Club Deportivo de Santiago	Santiago de Compostela
1907	España Balompié (Sevilla Balompié)	Sevilla
1908	Sociedad Toledo FC (Academia de Infantería)	Toledo
1908	Alcalá FC	Alcalá de Henares
1908	Club Athletic Alicante	Alicante
1908	Sporting Club Pacense	Badajoz
1908	Club Politécnico	Badajoz
1908	Racing Club	Irún
1908	Sociedad Aguerre Sport	La Laguna
1908	FC Gimnástica	Madrid
1908	Sociedad Gimnástica Española	Madrid
1908	Porriño Foot-ball Club	Porriño
1908	Isleño FC	Sta. Cruz de Tenerife
1908	Sportiva "La Camelia"	Santander
1908	La Montaña	Santander
1908	Español Foot-Ball Club	Vigo
1908	Teis Foot-Ball Club	Vigo
1908	Industriosa Foot-Ball Club	Vigo
1908	Gente Nueva F. B. C.	Vigo
1908	Alcabro Foot-Ball Club	Vigo
1908	Nuevo Sport Club	Cartagena
1908	Juventud Católica	Cartagena
1908	Foot-ball Club Alfonso XIII	Manacor
1908	Foot-ball Club Manacor	Manacor
1908	Sporting Club	Murcia
1908	Club de Alumbres	Alumbres
1908	Club Victoria	Cartagena
1909	Comercial FC	Badajoz
1909	Club Sportivo Gijónés	Gijón
1909	Granada FC	Granada
1909	Arenas Club	Guecho
1909	Pamplona FC	Pamplona
1909	Hockey Foot-ball Club	Puerto de Sta. María
1909	Artesano FC	Puerto de la Luz (Las Palmas)
1909	Ciclista Foot-ball Club	San Sebastián
1909	Sociedad de Foot-ball de San Sebastián	San Sebastián
1909	Sevilla FC	Sevilla
1909	Betis FC	Sevilla
1909	Levante FC	Valencia
1909	Almería FC	Almería
1909	Club Portugalete	Portugalete
1909	Gimnástico Foot-Ball Club	Valencia
1910	Lucentum Foot-Ball Club de Alicante	Alicante
1910	Badajoz Sporting Club	Badajoz
1910	Foot-ball Club Gaditano	Cádiz
1910	CD Porteño	Puerto de la Luz (Las Palmas)
1910	Victoria	Puerto de la Luz (Las Palmas)
1910	Sporting Club	Sta. Cruz de Tenerife
1910	Vitoria FC	Vitoria
1910	Cádiz Sporting Club	Cádiz

El fútbol y “la cuestión catalana”

Desde 1898 se produce un auge del nacionalismo catalanista y se problematiza el debate político y social en torno a la llamada “cuestión catalana” (De Riquer, 2001), cuyo efecto también repercutió en el campo deportivo, puesto que el discurso del catalanismo político aparecía mucho más diáfano. Las palabras de Enric Prat de la Riba en *El Liberal* lo decían todo:

En España existen nacionalidades distintas, luego ha de haber también distintos Estados que encaucen el pensamiento y la voluntad colectivos de cada una; se hablan y cultivan lenguas diferentes, luego sólo por imposición violenta puede mantenerse la oficialidad de una sola de ellas, sea cual fuere su importancia; arraigan profundamente sistemas de derecho civil, tan opuestos como el castellano (llamado español o común) y el catalán. [...]

Efectivamente: los hombres del unitarismo son los fautores de todos los separatismos, los que han reducido a la nada el poder de España, los que acabarán con ella, si se deja por más tiempo en sus manos la suprema dirección del Estado. [...]

Los Gobiernos españoles darían razón a los que combaten el nacionalismo catalán o catalanismo (partidario de una solución autonomista española), alegando que nunca obtendrá Cataluña, dentro de España, la libertad que necesita para desenvolverse según sus necesidades y aptitudes. (Prat de la Riba, 1898, p. 1)

Así, por ejemplo, esta situación se evidenciaba en las disidencias internas de la propia FGE, que desde Barcelona liderada Rafael Rodríguez Méndez –del Partido Radical de Lerroux–, que trataba de centralizar una estructura del deporte español. Además, como cita Artells (1972), la FGE era un ente gobernado por la exaltación del patriotismo español, que había surgido con el calor regeneracionista de 1898. Las desavenencias de los clubes de fútbol con la FGE condujeron a crear a finales de noviembre de 1902 la primera Asociación de Clubs de Foot-ball (ACF) (Artells, 1972; Escardó, 1903), que nombró una Directiva con la presidencia del profesor de esgrima Eduardo Alesson.

Se ha dicho que la ACF trató de ser boicoteada por la FGE (Artells, 1972; Barnils, Finestres, López, Sabastres y Torrecilla, 1999; García-Castell, 1968). Puede decirse que estas discordias surgidas a partir del fútbol, que en el fondo tenían claros matices políticos, fueron los que llevaron a la FGE a su completa extinción en 1909, al ser baja en el Registro de Asociaciones², pues dicha entidad no podía resurgir de sus cenizas sin el apoyo unánime del movimiento deportivo catalán, puesto que como citaba Josep Elias (Elias, 1902, p. 155): “Catalunya, el primer pueblo de España, que por su carácter especial ha sido y es la región que ha ido siempre al frente de todas las iniciativas en la práctica de la educación física”.

² En 1905 nace el Comité Español de los Juegos Olímpicos, en 1909 De la Gándara escribe a Masferrer, Coll y Gamper para fundar una “Federación Atlética Española”, que era una nueva FGE. (De la Gándara, 1909).

Estado definitivo del Concurso de foot-ball (medalla)

CLUBS	Partidos				Tantos			Puntos
	Realizado	Ganado	Perdido	Empate	Favor	Contra	Diferencia a favor	
Barcelona	12	12	—	—	65	7	58	24
Catalá.	12	6	4	2	29	14	15	14
Irish.	12	6	4	2	31	28	3	14
Español.	12	5	4	3	24	27	—	13
Iberia.	12	4	5	3	15	18	—	11
Internacional.	12	1	8	3	10	37	—	5
Catalonia.	12	—	9	3	3	46	—	3

Figura 1. Clasificación definitiva del “Concurso Medalla Ayuntamiento” de Barcelona, que organizó la FGE. Fuente: *Los Deportes*, 25 de mayo de 1902, p. 314.

Para 1902, después de la exitosa participación en el Concurso Medalla del Ayuntamiento [figura 1], la llamada “Copa Ayuntamiento” que organizaba la FGE, se quiso poner la siguiente condición (a propuesta de Narciso Masferrer): para participar debería ser necesario adherirse a la FGE, puesto que solamente lo estaban uno o dos clubes de fútbol de los veinte de la ciudad que se habían convocado. Algunos de éstos, no creían necesaria tal condición (Artells, 1972; Un Delantero, 1902b). En estos días la FGE deseaba ejercer de promotora y directora del fútbol nacional:

El Sr. Rodríguez (hijo) hizo mención de un proyecto suyo de organizar el Campeonato de España en esta para el día 28, mencionándose que había probabilidad de que acudiese el Club de Bilbao y la seguridad del “Madrid E. C.” consistiendo los premios únicamente en diplomas de la “F. G. E.” y realizándose los partidos eliminatorios rápidos en pocos días, siendo aceptada la proposición por la Junta directiva del Comité de la Federación compuesto por los Sres. Masferrer, Farga, Montells y Rodríguez. Para dicho Campeonato no sería preciso estar adheridos los Clubs a la “F. G. E.” (Un delantero, 1902b, p. 542)

No obstante, un importante número de equipos catalanes no estaban por el asunto en cuestión y se ponía en duda el precipitado Campeonato de España (Un Delantero, 1902b). Las desavenencias de los jugadores de fútbol con la FGE eran conocidas, no todos los clubs de fútbol de Barcelona deseaban pertenecer a la Federación, ni deseaban colaborar con ella. Como hemos dicho, estas desavenencias se hicieron visibles a raíz de la celebración de la “Copa Ayuntamiento”, competición en la que finalmente solo disputaron en final directa los equipos de Club Español de Foot-ball y el Internacional FC, los únicos que se presentaron para disputar el premio. La animadversión de periódicos como la *Renaixença* o *La Veu de Catalunya*, representada por Josep Elias (*Corredisses*) hablaban sin tapujos del verdadero problema (Los Deportes, 1902; Un Zaguero, 1902a, 1902b, 1902c). Entidades cuyos nombres hacían gala de una singularidad

catalanista (Catalunya FC, Català FC o Catalònia FC), ya identificaban una clara línea ideológica que iba más allá del propio deporte.

Además, las iniciativas para crear una federación española de fútbol que surgieron de Cataluña siempre fueron boicoteadas, pese a ser la región que más equipos de fútbol tenía de España. La federación definitiva tardó más de una década en constituirse de forma definitiva (1913), y todo era debido a las disputas de liderazgo y territoriales, que reflejaban las divisiones del contexto político del momento. Ténganse en cuenta que durante varios años ningún equipo catalán participó en el Campeonato de España de Fútbol (Copa del Rey), torneos organizados por Carlos Padrós y el Madrid FC. Si en la primera edición de 1903 participó el Club Español de Foot-ball, en el resto de las ediciones los equipos catalanes se ausentaron de la competición, hasta el año 1909 en que participó el FC Barcelona.

En 1904 la ideologización catalanista del deporte catalán ya se había puesto en marcha. Sirvan aquí las palabras de Josep Elias, redactor deportivo de *La Veu de Catalunya* –periódico portavoz de la *Lliga Regionalista*– que ponía énfasis la misión socializadora de los deportes abasteciendo: “un ejército de consistentes defensores de Catalunya; para apoyarla en todos los órdenes en el día de mañana” (Elias, 1904, p. 119).

Los sucesos del 25 de noviembre de 1905 que provocaron en Barcelona las intervenciones militares en las redacciones de diversos medios (*Cu-Cut!* y *La Veu de Catalunya*), enervaron el conflicto político-social, y desde entonces se incrementó en Cataluña, y especialmente en la Ciudad de Barcelona, la vigilancia tratando de erradicar cualquier foco de excitación radical de índole separatista (Cardona, 1983; Ucelay-Da Cal, 2003).

En estos primeros años, hay quien observa el fútbol como una invasión cultural que atentaba contra los propios juegos nacionales, como por ejemplo el riscat o marro desde una perspectiva catalana (Brasó y Torredadella, 2015) o la pelota vasca y la tauromaquia desde una perspectiva española. El fútbol era practicado por la burguesía, pero su rápida aceptación hacia las clases medias no tardó en llegar. Aun así, hemos de tener en cuenta que el fútbol en Barcelona estaba muy enraizado con los círculos conservadores, muchos de los jóvenes procedían de los colegios de religiosos, los cuales promovían el moderno *sport*. Por otro lado, hay que destacar que los incidentes político-sociales de 1905 promovieron una división social y una acentuación del catalanismo político en la esfera pública. Esta situación quedó reflejada en entidades como el Ateneo Enciclopédico Popular (AEP) y el Centro Autonomista de Dependientes del Comercio y de la Industria (CADCI), las cuales proyectaron discursos de excitación y de movilización nacional-catalanista a través de las prácticas deportivas.

En esta propaganda hay que destacar la figura de Josep Elias (Torredadella y Arrechea, 2017), que fue transmisor en el campo del deporte de la idealización imperialista Prat de la Riba (1906) para regenerar España desde Cataluña, siguiendo el modelo de Prusia y Alemania:

Como preocupan hondamente a nuestros pensadores las intrincadas cuestiones políticas y sociológicas, también las clases superiores que dirigen el constante desenvolvimiento de nuestro pueblo cuidan como se merece un trascendentalismo problema, que aunque no nuevo afortunadamente en Cataluña (sin que esto quiera decir que está a la debida altura), para una parte de nuestra España es casi desconocido o al menos no se le dedica la importancia que requiere. Nos referimos a la educación física de nuestro pueblo.

Aquí ya sabemos todos de memoria que la base de las naciones fuertes ha sido y es aún cada día la mayor potencialidad física de sus individuos, que, tomada como base de la vida ya que ante todo hay que cuidar la parte animal de nuestro organismo, nos pone en un nivel muy superior a aquellos pueblos que no dan la debida importancia a estas cuestiones. Porque no es solamente la finalidad de la vida física el crear hombres de fuerte musculatura, sino que todos sabemos que en un cuerpo bien desarrollado, en este concepto, caben con mayor intensidad todos los esfuerzos que después se le pidan en el orden moral o intelectual.

El hábito de refrenar nuestros instintos, la costumbre de esfuerzos en un orden y la confianza en nosotros mismos, dan a la larga una real superioridad, equilibrando nuestra vida y formándonos en condiciones de presentarnos a la lucha, mundial por la vida en condiciones de vencer. Por esto hacemos gimnasia y practicamos todos los *sports* seguros de que las futuras generaciones nos lo han de agradecer al encontrarse, por estas razones, al nivel de los países más cultos en este orden. Si la vida es una lucha, hay que luchar, y en último término vencer: he aquí nuestro ideal, y por esto nos hacemos fuertes empezando por la base de la vida para llegar a un conjunto armónico que nos dé una raza como deseamos.

Para nadie es un secreto que la gran superioridad que ejerce en el Mundo la raza anglo-sajona, es debido en buena parte a su esmerada educación física y por otra, vemos de bien cerca que los latinos que siguen sus ejemplos ocupan un lugar prominente entre los nuestros. ¿Por qué habíamos, pues, de ser nos otros aferrados a las antiguas tendencias despreciando tan bellos ejemplos que tenemos ante los ojos? Fuera suicida que siguiendo moldes desacreditados no pidiéramos un lugar ante el mundo: por esto y para esto trabajamos en todos los órdenes, partiendo de la base de una severa educación física en nuestra juventud. (Elias, 1907, p. 11)

A raíz de las victorias deportivas catalanas recientes, Josep Elias proclamaba este discurso de exaltación nacionalista que trasladaba a otros campos de combate como ya fueran el político o social:

Es una verdad indefectible que la educación física es la base de la fuerza, y valer los pueblos, y hay que cuidarla debidamente desde pequeños, y su constante cultivo mas tarde ha de ser uno de los cuidados principales que se deben exigir a todo buen ciudadano, a todo buen patriota; deben cultivar generaciones sanas, fuertes y valientes, capaces de asimilar la

cultura de los pueblos mas avanzados y lo suficientemente bastante agresivos para ir a su lado en la conquista del mundo, tal como se hacen las conquistas modernas, por la inteligencia despierta y ayudada por el deporte, que es el puntal más firme de la vida moderna. (Elias, 1908, p. 685)

Asimismo, España permanecía al margen del movimiento deportivo internacional y del renacimiento de los Juegos Olímpicos. Aquí hay que subrayar el papel del Comité Olímpico Español (o de los diferentes comités olímpicos españoles, en puridad, ya que se fundaron diversos comités en 1905, 1912, 1916, 1924 y 1926), que era calificado desde el propio Madrid como “ridículo, inactivo, retrogrado, fósil” (Llauradó y Finestres, 2002, p. 50). Desde *Los Deportes* se ponía en evidencia el empobrecido nivel del deporte español ante los Juegos Olímpicos de Londres en los que “España ha hecho el triste papel de no mandar ni un solo individuo y no por cierto de poseerlos, quedando por debajo de la misma Turquía” (Los Juegos Olímpicos, 1908, p. 325).

Asimismo, existía el llamado problema social, es decir, las reivindicaciones de las clases proletarias, que podían llegar a graves sucesos como los protagonizados en la Semana Trágica de 1909 y la movilización antimilitarista contra la Guerra de Marruecos. El movimiento obrero tomaba importantes aires revolucionarios con la constitución de la Confederación Nacional de Trabajadores. Sin embargo, por otro lado, y para contrarrestar las exaltaciones de la izquierda radical, la derecha tradicionalista y monárquica movilizaba y militarizaba organizaciones infantiles y juveniles patrióticas como los Batallones Infantiles, los Exploradores de España o las Juventudes Requetés. En el fútbol, practicado mayoritariamente por jóvenes de clase acomodada, estas preocupaciones también se hacían latentes, y no había más remedio que aparentar una posición neutral ante los conflictos del momento.

En estos momentos de tensión social, la iniciativa de Masferrer, Gamper, Coll y Muga (1909) ponía en órbita desde las páginas de *El Mundo Deportivo* la idea de constituir la Federación Española de Clubs de Foot-ball, según Artells (1972) se trataba de un proyecto personal de Gamper. En estos años el FCB superaba una profunda crisis institucional que apuntó a acabar con tan emblemático club. Es conocido el cambio de rumbo del club cuando decidió colocarse en la órbita de la *Lliga Regionalista*, es decir, al catalanismo político de la burguesía más influyente del momento (Artells, 1972; García-Castell, 1968). Pude decirse que a partir de 1909 el FC Barcelona fue el equipo de la *Lliga Regionalista*, al ingresar en esta entidad destacados miembros de este grupo político (Barnils, Finestres, López, Sabastres y Torrecilla, 1999). En sus orígenes había sido un club políticamente neutral, nacido bajo la protección de la FGE y de Narciso Masferrer (Arrechea, 2018a, 2018b).

El sentido de identificación nacional estaba en las bases de muchas de las asociaciones deportivas del momento, el fútbol no era una excepción. Así se demuestra el 14 de noviembre de 1909, en el campo del Atlétic Club University, en el que se aprovecha la solidaridad con la Guerra del Rif para constituir una selección catalana de fútbol con el objetivo de llegar a participar en encuentros internacionales (la selección española no se consolidaría hasta 1920, tras un

intento en 1913 y planes anteriores de Padrós en 1906-1907). Asimismo, se subrayaba: “El módico importe de las entradas será destinado íntegro a beneficio de las víctimas de la guerra del Riff. El público, con su asistencia, demostrará que también los *sportsmen* barceloneses sienten los dolores patrios y desean contribuir a remediarlos” (Los Deportes, 1909, p. 297). A partir de este momento la selección catalana participó en dos partidos, en 1910 y en 1912 (Llauradó y Finestres, 2002).

En 1910 el FC Barcelona ganaba la Copa del Rey (o Campeonato de España). Así se mencionaba que la “capital implantadora de este juego viril en España ha recabado por fin sus desvelos al honroso título, gracias al entusiasmo y decisión de los once socios del FC Barcelona” (Notas locales, 1910, p. 3). Como citaba Narciso Masferrer (1910), el fútbol había pasado de deporte exótico a deporte nacional y de moda. El fútbol había creado en Barcelona, prácticamente en una década, una verdadera revolución, así lo exponía en una memoria Josep Elias (1910a, 1910b) en la revista *Los Deportes*. En estos años el asociacionismo futbolístico de Barcelona se había irradiado a otras poblaciones y ciudades catalanas: Badalona, Figueras, Gerona, Igualada, Manresa, Vic, Reus, Sabadell, Sant Boi de Llobregat, Olot, Tarragona, Terrassa, Tortosa, Vic, Vilafranca, Vilanova i la Geltrú... [tabla 2]. Hay que destacar, por ejemplo, la afición de Tarragona, que en 1909 ya se había constituido la Federación Provincial Tarraconense de Clubs de Foot-ball (1909) y organizaba su primer Campeonato local –Copa Gran Hotel Continental– (Tarín, 1909). Ello forzaba al Gimnàstic (club fundado en 1886) a constituir su propia sección de fútbol en 1914.

En 1912 el catalanismo pedía una autonomía –o gobierno mancomunado de las cuatro provincias–; una petición que tenía el beneplácito del presidente del Gobierno, José Canalejas –asesinado el 12 de noviembre de 1912–. Después de varios intentos y de varias federaciones al unísono, al final llegó la unidad y el consenso, constituyéndose en 1913 la Federación Española de Foot-ball. En este mismo año Narciso Masferrer y Josep Elias iniciaban, con el apoyo de *El Mundo Deportivo* y de la Asociación de Periodistas Deportivos, la intensa campaña para lograr asistir a los Juegos Olímpicos de Berlín y obtener unos JJOO para Barcelona, al año siguiente se creaba la Mancomunidad de Cataluña y se iniciaba una nueva y próspera etapa del deporte y el fútbol catalán.

Tabla 2. Equipos de *foot-ball* y entidades nacidas en Cataluña entre 1904 a 1910 (de la Ciudad de Barcelona sólo se consideran los más significativos, elaboración propia en base a vaciado hemerográfico)

Año	Entidad	Población
1904	Sociedad de Foot-ball	Figueras
1905	CE Hispània	Tarragona
1905	Young's Club	Terrassa
1905	FC Vilafranca	Vilafranca
1905	FC Badalona	Badalona
1906	Manresa FC	Manresa
1906	CD Minerva	Tarragona
1906	Tarragona FC	Tarragona
1906	Hispania FC	Vilanova i la Geltrú

1907	Athlétic FC	Tarragona
1907	FC Catalunya	Tarragona
1907	Club Esportiu Europa	Barcelona
1908	CF Santboià	Sant Boi de Llobregat
1909	Sport Club Empordanès	Figueras
1909	Gerona Foot-ball Club	Gerona
1909	Strong FC	Gerona
1909	Club Deportivo de Reus	Reus
1909	Catalonia EC	Manresa
1909	Espanya FC	Sabadell
1909	Athletic FC	Sabadell
1909	FC Tortosa	Tortosa
1909	Vulcá FC	Vilanova i la Geltrú
1909	CD Español	Barcelona
1909	Athletic FC	Vilanova i la Geltrú
1909	Reus FC	Reus
1910	Tarraco SC	Tarragona
1910	FC Olímpic	Tarragona
1910	Montserrat Club	Vilanova i la Geltrú
1910	Vilassar FC	Vilassar de Mar

A modo de conclusión

Hemos visto cómo el fútbol en la Ciudad de Barcelona nace en los gimnasios y cómo, tras la fundación de los primeros clubes –especial y específicamente, el FC Barcelona–, se esconde la influencia de la FGE y de Narciso Masferrer. Los regeneracionistas barceloneses habían llegado a la conclusión que el fútbol era el deporte que mejor se adaptaba a nuestro clima o características nacionales –tras probar otros deportes de equipo o juegos como el *gouret* (hockey) o el *riscat*– y, por ese motivo, hicieron campaña a favor de la creación de grandes campos de juego municipales e impulsaron clubes como el FC Barcelona – fundado en el despacho de Masferrer en el Gimnasio Solé, con dos socios de la FGE como Gamper y Wild como “caras visibles”–, la Sociedad Española de Foot-ball o el Català.

Tal y como se ha expuesto, la FGE no era ajena a las tensiones entre *catalanistas* y *españolistas* –sería uno de los motivos de su crisis final–, y el incipiente nacionalismo catalán influiría en la apuesta por el *sport* y el *foot-ball* de la burguesía barcelonesa, deseosa de imitar modelos europeos. La pertenencia a la *Unió Catalanista* de algunos de los primeros dirigentes catalanes del FC Barcelona y, especialmente, la creciente influencia de la *Lliga Regionalista* en la directiva del club a partir de 1909 no son ajenas a esta vinculación entre sectores del *foot-ball* catalán y el nacionalismo.

El hecho que el primer intento de crear una Liga Española de Fútbol (la “Copa Macaya”) naciera en Barcelona (1900) y, finalmente, solo se inscribieran clubes de la Ciudad de Barcelona –y uno de Tarragona– muestra claramente que la Ciudad Condal fue pionera en España en organizar una red de clubes con una mínima infraestructura y voluntad de organizarse, así como en dar pasos en pro de la institucionalización deportiva.

Además, no pueden interpretarse estos pasos hacia un modelo moderno de deporte, con competiciones, organismos oficiales y prensa deportiva, sin considerar la influencia constante y permanente de Narciso Masferrer y Sala.

Referencias

- A. A. D. (1905, 21 de octubre). A los foot-ballistas. *Los Deportes*, p. 687.
- Arrechea, F. (2012). 1899 o 1902. ¿Cuándo se fundó el Fútbol Club Barcelona? *Cuadernos de Fútbol*, 37. Tomado el 31 de mayo de 2019 de: <http://www.cihefe.es/cuadernosdefutbol/2012/11/1899-o-1902-%C2%BFcuando-se-fundo-el-futbol-club-barcelona/>
- Arrechea, F. (2015). Orígenes, nacimiento y consolidación del FC Barcelona (1875-1903). *Cuadernos de Fútbol*, 71. Tomado el 13 de junio de 2015 de: <http://www.cihefe.es/cuadernosdefutbol/2015/11/origenes-nacimiento-y-consolidacion-del-fc-barcelona-1875-1903/>
- Arrechea, F. (2018a). Las polémicas en torno a la historia del FC Barcelona (I). El nacimiento (generalmente mal explicado) del FC Barcelona. *Cuadernos de Fútbol*, 102. Tomado el 10 de mayo de 2019 de: <http://www.cihefe.es/cuadernosdefutbol/2018/10/las-polemicas-en-torno-a-la-historia-del-fc-barcelona-i-el-nacimiento-generalmente-mal-explicado-del-fc-barcelona/>
- Arrechea, F. (2018b). Las polémicas en torno a la historia del FC Barcelona (II). El origen de los colores del FC Barcelona. *Cuadernos de Fútbol*, 103. Tomado el 31 de mayo de 2019 de: <http://www.cihefe.es/cuadernosdefutbol/2018/11/las-polemicas-en-torno-a-la-historia-del-fc-barcelona-ii-el-origen-de-los-colores-del-fc-barcelona/>
- Arrechea, F. (2018c). Las polémicas en torno a la historia del FC Barcelona (III). “*Més que un club*”? La politización del FC Barcelona en sus orígenes. *Cuadernos de Fútbol*, 104. Tomado el 31 de mayo de 2019 de: <http://www.cihefe.es/cuadernosdefutbol/2018/12/las-polemicas-en-torno-a-la-historia-del-fc-barcelona-iii-mes-que-un-club-la-politizacion-del-fc-barcelona-en-sus-origenes/>
- Arrechea, F. (2019). Las polémicas en torno a la historia del FC Barcelona (IV). Hans Gamper. Las vidas y la muerte de un deportista. *Cuadernos de Fútbol*, 105. Tomado el 31 de mayo de 2019 de: <http://www.cihefe.es/cuadernosdefutbol/2019/01/las-polemicas-en-torno-a-la-historia-del-fc-barcelona-iv-hans-gamper-las-vidas-y-la-muerte-de-un-deportista/>
- Artells, J. J. (1972). *Barça, Barça, Barça. FC Barcelona, esport i ciutadania*. Barcelona: Laia.
- Asociación de clubs de Foot-ball de Barcelona (1902). *Reglamento de foot-ball adoptado por la por la Asociación Clubs Foot-ball*. Barcelona: s.e.
- Asociación de clubs de Foot-ball de Barcelona (1903, 11 de octubre). Estatutos de la Asociación de clubs de Foot-ball. *Los Deportes*, pp. 645-646.
- Bahamonde, Á. (2002). *El Real Madrid en la historia de España*. Madrid: Taurus.
- Bahamonde, Á. (2011). La escalada del deporte en España en los orígenes de la sociedad de masas, 1900-1936. En Pujadas, X. (coord.). *Atletas y ciudadanos. Historia social del deporte en España, 1870-2010* (pp. 89-123). Madrid: Alianza Editorial.
- Balcells, A. (2012). El catalanisme i els moviments d'emancipació nacional a la resta de Europa. *Catalan Historical Review*, 6, 189-205.

- Barnils, R., Finestres, J., López, T., Sabatrés, J. S., y Torrecilla, F. (1999). *Historia crítica del Fútbol Club Barcelona, 1899-1999*. Barcelona: Empúries.
- Berraondo, J. A. (1926, 1 de junio). Nuestro fútbol ante su vida. *Guipúzcoa Deportiva y Aristocrática*, pp. 15-16.
- Brasó, J., y Torreadella, X. (2015). El joc del 'rescat' en el procés constituent de l'esport contemporani a Catalunya (1920-1926). *Aloma: Revista de Psicologia, Ciències de l'Educació i de l'Esport*, 33(1), 79-91.
- Calatrava, E. (1900, 3 de marzo). Foot-ball, *Iris*, pp. 14-15.
- Carbó, D. (1924). *Historial del FC Barcelona, 1899-1924*. Barcelona: Imp. Costa.
- Cardona, G. (1983). *El poder militar en la España contemporánea hasta la guerra civil*. Madrid: Siglo XXI Editores.
- Castro, M. (2012). *Orígenes del fútbol Sevillano*. Madrid: Editorial Punto Rojo.
- Cercós, P. (1900, 4 de febrero). Objeto y fin del deporte. *Los Deportes*, pp. 67-68.
- Crónica General (1875, 14 de marzo). *La Linterna de Gracia. Periódico de intereses morales y materiales*, p. 2.
- De la Gándara, J. H. (1909, 12 de agosto). Federación en Proyecto. *El Mundo Deportivo*, p. 1.
- De Riquer, B. (2001). *Escolta, Espanya: la cuestión catalana en la época liberal*. Madrid: Marcial Pons.
- El Foot-Ball (1903, 25 de enero). *El Diario de Murcia*, p. 3.
- Elias, J. (1901, 16 de febrero). Sport. Lo foot-ball a Barcelona. Etapa passat y present. *La Ilustració Llevantina*, p. 1.
- Elias, J. (1902, 1 de enero). La Vida física. *Calendari català per l'any 1902*, Llibreria. pp. 154-156.
- Elias, J. (1904, 1 de enero). L'any esportiu. *Calendari català per l'any 1904*, pp. 119-121.
- Elias, J. (1907, 5 de octubre). Sport. Energías físicas. *La Cataluña*, p. 11.
- Elias, J. (1908, 11 de octubre). Sports. *La Ilustració Catalana*, p. 685.
- Elias, J. (1910a, 15 de marzo). El foot-ball en Barcelona I. *Los Deportes*, pp. 69-74.
- Elias, J. (1910b, 15 de abril). El foot-ball en Barcelona II. *Los Deportes*, pp. 114-116.
- Escardó, J. (1903, 4 de octubre). Foot-ball. *Los Deportes*, p. 633.
- Escardó, J. (1906, 6 de enero). Los primeros partidos de football en esta capital. *Los Deportes*, pp. 868-869.
- Font, E. (1893, 2 de febrero). Sport Internacional. *La Dinastía*, p. 4.
- Foot-ball (1900a, 7 de enero). *Los Deportes*, p. 5.
- Foot-ball (1900b, 28 de octubre). *Los Deportes*, p. 677.
- Foot-ball (1901, 20 de enero). *Los Deportes*, pp. 40-41.
- Foot-ball (1903, 28 de septiembre). *La Tarde* (Palma de Mallorca), p. 3.
- Foot-ball en El Escorial (1903, 1 de abril). *Nuevo Mundo*, p. 11.
- Foot-ball. Miscelánea (1901, 13 enero) *Los Deportes*, pp. 29-30.
- Football. The Game in Spain (1890, 3 de mayo). *Glasgow Evening Post*, p. 6.
- Football in Spain (1891, 12 de enero). *Glasgow Evening Post*, p. 6.
- Franco (1895a, 25 de enero). Crónica del Sport. *La Vanguardia*, p. 5.
- Franco (1895b, 1 de febrero). Crónica del Sport. *La Vanguardia*, p. 1.
- Franco (1896a, 4 de febrero). Crónica de Sport. *La Vanguardia*, p. 1.

- Franco (1896b, 11 de febrero). Crónica de Sport. *La Vanguardia*, p. 1.
- Gacetilla (1893, 2 de febrero). Gacetilla. *El Diluvio*, p. 12.
- Gacetilla (1894a, 11 de marzo). Gacetilla. *El Diluvio*, p. 12.
- Gacetilla (1894b, 15 de abril). Gacetilla. *El Diluvio*, p. 8.
- Gacetilla (1894c, 27 de octubre). Gacetilla. *El Diluvio*, p. 5.
- García-Castell, J. (1968). *Historia del futbol catalá*. Barcelona: Ed. Aymá.
- Hobsbawm, E. J. (2001). La producción en serie de tradiciones: Europa, 1870-1914. *Historia social*, 41, 1-38.
- J. M. de T. (1904, 1 de enero). El Sport. *El Globo*, p. 3.
- L. Z. (1901, 8 de octubre). Notas de Sport. *La Correspondencia de España*, p. 2.
- L. Z. (1903, 5 de enero). Notas de Sport. *La Correspondencia de España*, p. 2.
- Larrión, P. (1903, 2 de agosto). *Heraldo Alavés*. De Sport, p. 1.
- Las Santas. J. M. (1902, 1 de abril). Crónica del Sport. *El Globo*, p. 3.
- Llauradó, J., y Finestres, J. (2002). *Seleccions esportives, un dret de Catalunya*. Barcelona: Pòrtic.
- Lloret, I. (1906, 19 de mayo). El "Madrid Foot-ball Club". *Los Deportes*, pp. 268-270.
- Los Deportes (1900, 30 de diciembre). Epilogo del año. *Los Deportes*, p. 819.
- Los Deportes (1902, 2 de noviembre). Hablemos claro. *Los Deportes*, pp. 659-660.
- Los Deportes (31 de octubre de 1909). Gran Fiesta Deportiva. Partido de foot-ball organizado por los Deportes. *Los Deportes*, p. 297.
- Los Juegos Olímpicos (1909, 31 de julio). *Los Deportes*, pp. 325-326.
- Maluquer, A. (1949). *Historia del Fútbol Club Barcelona*. Barcelona: Arinay.
- Martínez Patón, V., y Bravo Mayor, L. J. (2013, octubre). La aguja del pajar: el origen del fútbol en Madrid. *Cuadernos de Fútbol*, 27, CIHEFE.
- Masferrer, Gamper, Coll, y Muga (1909, 19 de agosto). Federación Española de Clubs de Foot-ball. *El Mundo Deportivo*, pp. 1-2.
- Masferrer, N. (1910, 9 de junio). Los Grandes macts de foot-ball. *El Mundo Deportivo*, pp. 1-2.
- McFarland, A. (2012). Sport's growth in Barcelona and Catalonia from the 1890s to 1920: a case study. *Soccer & Society*, 13(4), 584-598. DOI:10.1080/14660970.2012.677230
- McFarland, A. (2013). Founders, foundations and early identities: football's early growth in Barcelona. *Soccer & Society*, 14(1), 93-107. DOI:10.1080/14660970.2013.767723
- Meléndez, A. (1903, 15 de abril). El foot-ball en Madrid. *Nuevo Mundo*, pp. 12-13.
- Movimiento deportivo en Palma (1902, 7 de diciembre). *Los Deportes*, pp. 742-743.
- Nomdedeu-Rull, A. (2017). Las aportaciones de Antonio Viada (1902) a la estrategia españolizadora del lenguaje deportivo anglosajón. Estudio a propósito del *Diccionario Histórico de Términos del Fútbol*. *Boletín de la Real Academia Española*. [en prensa]
- Nomdedeu-Rull, A., y Torredadella-Flix, X. (2018). Antonio Viada: regeneracionismo, deporte y lengua castellana: La institucionalización de las primeras voces del fútbol en España en el *Manual de Sport* (1903). *Arbor*, 194(789), a470 <https://doi.org/10.3989/arbor.2018.789n3012>
- Notas de Sport (1903, 26 de marzo). *Diario de Comercio*, p. 1.

- Notas locales (1910, 28 de mayo). *La Vanguardia*, p. 3.
- Partido de foot-ball (1895a, 31 de enero). *El Pelotari*, p. 555.
- Partido de foot-ball (1895b, 28 de febrero). *El Pelotari*, p. 589.
- Pico, M. (1895, 12 de mayo). Cajón de sastre. *La Publicidad*, p. 1.
- Prat de la Riba, E. (1898, 20 de noviembre). Lo que dicen en Barcelona. *El Liberal*, p. 1.
- Prat de la Riba, E. (1906). *La Nacionalitat Catalana*. Barcelona: Tip. L'Anuari de la Exportació.
- Pujadas, X., y Santacana, C. (1992). L'esport català i el fet nacional (1900-1939). *Revista de Catalunya*, 65, 76-89.
- Pujadas, X., y Santacana, C. (1995). Esport, catalanisme i modernitat. La Mancomunitat de Catalunya i la incorporació de la cultura física en l'esfera pública catalana (1914-1923). *Acàcia*, 4, 101-121.
- Ros y Vila, A. (1903, 22 de febrero). El foot-ball en España. *Los Deportes*, pp. 115-116.
- Rubio, R. (1894). Los juegos corporales en la educación. *Boletín de la Institución Libre de Enseñanza*, 407, 40-45.
- Santacana, C. (2014). Esport, societat i identitat col·lectiva a la Catalunya contemporània. *Catalan Historical Review*, 7, 159-168.
- Serra, A. (1899, 31 de diciembre). Foot-ball. *Los Deportes*, pp. 1119-1120.
- Simón, J. A. (2015). *Construyendo una pasión. El fútbol en España, 1900-1936*. Logroño: Unir Editorial.
- Sport (1900, 22 de septiembre). *La Publicidad*, p. 3.
- Tarín, G. (1909, 18 de mayo). Federación Provincial Tarraconense de Clubs de Foot-ball. *Diario de Tarragona*, p. 2.
- Torreadella-Flix, X., Olivera-Betrán, J., y M-Bou, M. (2017). The Origins of Football in Spain: From the Firts Press Appearance to the Constitution of the First Clubs (1868-1903). *The International Journal of the History of Sport*, <https://doi.org/10.1080/09523367.2017.1365707>
- Torreadella-Flix, X., Olivera-Betrán, J., y M-Bou, M. (2015). Origin and Institutionalisation of Sports and Gymnastics Associations in Nineteenth-Century Spain (1822-1900). *Apunts. Educación Física y Deportes*, 119, 7-54. DOI: [http://dx.doi.org/10.5672/apunts.2014-0983.cat.\(2015/1\).119.01](http://dx.doi.org/10.5672/apunts.2014-0983.cat.(2015/1).119.01)
- Torreadella-Flix, X., y Nomdedeu-Rull, A. (2013). Foot-ball, futbol, balompié... Los inicios de la adaptación del vocabulario deportivo de origen anglosajón. *RICYDE. Revista Internacional de Ciencias del Deporte*, 31, 5-22. <http://dx.doi.org/10.5232/ricyde2013.03101>
- Torreadella-Flix, X., y Olivera-Betrán, J. (2013). The Birth of the Sports Press in Spain within the Regenerationist Context of the Late Nineteenth Century. *The International Journal of the History of Sport*, 30(18), 2164-2196. [doi.org.10.1080/09523367.2013.854775](https://doi.org/10.1080/09523367.2013.854775).
- Torreadella, X. (2012a). Las primeras revistas profesionales y científicas de la educación física española (1882-1936). *Apunts. Educación Física y Deportes*, 190, 11-24.
- Torreadella, X. (2012b). Los orígenes de una ciudad olímpica: Barcelona y el asociacionismo deportivo decimonónico ante la gestación de los primeros Juegos Olímpicos. *Citius, Altius, Fortius*, 5(2), 91-134.

- Torrebadella, X. (2012c). Orígenes del fútbol en Barcelona (1892-1903). *RICYDE- Revista Internacional de Ciencias del Deporte*, 27, 80-102. Doi. 10.5232/ricyde2012.02706
- Torrebadella, X. (2014a). El *push-ball* en España. La historia de un deporte que no alcanzó "carta de naturaleza" (1897-1936). *Agon. International Journal Sport o Sciences*, 4(2), 71-84.
- Torrebadella, X. (2014b). Los apóstoles de la educación física. Trece semblanzas profesionales en la educación física española contemporánea. *Revista Española de Educación Física*, 406, 57-76.
- Torrebadella, X. (2014c). Regeneracionismo e impacto de la crisis de 1898 en la educación física y el deporte español. *Arbor*, 190 (769): a173. doi: <http://dx.doi.org/10.3989/arbor.2014.769n5012>
- Torrebadella, X. (2015). Forjando los Juegos Olímpicos de Barcelona: La contribución de Narciso Masferrer y Sala en la configuración del deporte nacional e internacional (1900-1910). *Citius, Altius, Fortius*, 8(1), 61-103.
- Torrebadella, X. (2019). Revisión documental. Los inicios del fútbol en Palma de Mallorca, en torno a los orígenes del deporte escolar. *Revista Sportis*, 5(1), 3-29. <https://doi.org/10.17979/sportis.2019.5.1.3497>
- Torrebadella, X. y Arrechea, F. (2017). Josep Elias i Juncosa el primer "apóstol" del olimpismo y del deporte escolar en España. *Ágora para la Educación Física y el Deporte*, 19(2-3), 298-328. DOI: <https://doi.org/10.24197/aefd.2-3.2017.298-328>.
- Turuzeta, J. (2012). *El Athletic Club. Origen de una leyenda o cuando el león era aún cachorro*. Txertoa: San Sebastián.
- Ucelay-Da Cal, E. (2003). *El imperialismo catalán. Prat de la Riba, Cambó, D'Ors y la conquista moral de España*. Barcelona: Edhasa.
- Un Delantero (1902a, 23 de marzo). Desde Madrid. *Los Deportes*, p. 172.
- Un Delantero (1902b, 7 de septiembre). Foot-ball. *Los Deportes*, pp. 541-543.
- Un Zaguero (1902a, 19 de octubre). Réplica. *Los Deportes*, p. 630.
- Un Zaguero (1902b, 26 de octubre). Dimes y diretes ¡Así se escribe la historia! *Los Deportes*, pp. 644-646.
- Un Zaguero (1902c, 2 de noviembre). Dimes y diretes. *Los Deportes*, pp. 662-663.
- Varios Sports.-Foot Ball (1902, 9 de marzo). *El Liberal*, p. 2.
- Viada, A. (1903). *Manual del Sport*. Madrid: Romo.
- X. (1895, 14 de febrero). Pelotarismo extranjero. *El Pelotari*, p. 567.